



Precios de suscripción
Avila un mes. 0'50
Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
Zendrera, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADORA,
ANA MARÍA R. SALAS
Zendrera, 10, segundo, derecha

Número suelto 0'15
Idem atrasado. 0'10
No se devuelve el origina,

TODA LA CARNE EN EL ASADOR

Es de aplaudir y de alabar el entusiasmo con que el pueblo español apoya a los Gobiernos en los frances de apuro en que se vé la Nación, sea cualquiera la causa determinante de la situación deplorable.

No tenemos para qué repetir que el pueblo que así se comporta merece mejores Gobiernos; y ese mismo comportamiento debería llevar la reflexión a los que esterilizan con su actuación en miras personalísimas, el esfuerzo nacional.

Mas ya se vé que lejos de uno y de otro, el Gobierno que hoy nos «desgobierna», prosigue una marcha peligrosa, desorientada, como si estuviera sujeto al sino fatal del fracaso y esos elementos que actúan en la sombra, violando la Constitución, continúan empleando la coacción de la fuerza que poseen para otros fines, en defensa exclusivamente de un estado de cosas que nos ha llevado a la hecatombe y que nos llevará a otras catástrofes, quizá a la más lamentable y dolorosa de una guerra intestina, si perdida la esperanza de que cada cual se coloque en su lugar, el pueblo se vé precisado a imponerse contra los que debiendo, no acatan su voluntad. A todo puede llegarse sin que deban hacerse ilusiones los que no sabemos si por locura o por maldad, sacrifican hasta la vida de los hombres, a mezquinas pasiones y a egoísmos de testables.

Pero dejemos eso, para hablar de lo otro... para hablar de tantas iniciativas como surgen a fin de agotar los bolsillos y esquilmar al ciudadano, sin provecho y sin resultado en aquellos particulares o en aquellas miras que se toman como pretexto y se levantan como bandera que deba ser amparada.

¿Qué es lo que sucede? Casi nada; la consecuencia de una intervención en país extraño, que tiene derecho a la independencia; y que por eso, se revuelve, intriga, se intriga, se somete, obra con falacia, se rebela y ma-

ta... Lo mismo o casi lo mismo que le ocurre a Francia en su zona marroquí de protectorado. Però Francia, por lo visto, tiene bien organizado y bien administrado su ejército; Francia ha hecho sentir su fortaleza, y así el moro la respeta, y aunque contra sus instintos

PASO A LA DIOSA

Vive Dios, que producias,
general admiración
luciendo el rico mantón
en que tu cuerpo envolvias

Paseaba yo con dos
amigos cuando te vi,
y les dije: ¿Veis? Allí
viene la gracia de Dios.

Dejadia libre la acera
que pueda pasar, la hermosa;
que pase la apetitosa,
que pase la retrechera...

Y . pasaste, hondos pesares
a otras de envidias infiriendo
porque ibas mas sal vertiendo;
que tienen todos los mares,

Allí, por mi mala sombra
no tenía flores bellas,
que si las tengo, con ellas
hago la calle una alfombra,
para que pasaras tu,
sin que te tocara el lodo,
tu, que, de cualquiera modo,
vales el rico Perú.

Púsemé, pues, hacia un lado,
para verte mejor ir,
y sin poder reprimir,
un gozo en mi inusitado,
con voz un tanto extruendosa
a todo el mundo decia:

—Eh, ... dejad franca la vía
para que pase esa diosa...!

Menendo de Piloña

y sus odios de raza, la deja realizar su obra civilizadora.

¿Qué impide que España pueda conseguir lo mismo? Reconocido el derecho de independencia de los moros, no llegamos a la misma conclusión respecto de la barbarie. Y soste-

niendo la teoría de que ignorancia y holgazanería que perjudique a una parte de la familia humana, la culta y trabajadora no debe consentirlas, sostenemos que más que un derecho, constituye una obligación el protectorado en Marruecos.

¿Qué hace—repetimos—que este sea tan desastroso para España? Estamos cansados de oír tras de cada fracaso, los propósitos de una rectificación: «Ahora vá de veras» dicen nuestros directores.

Y el parlamento vota millones y por decreto se conceden créditos fabulosos. Se confiesa que está todo preparado: que se adquirió el material necesario en cantidad y en eficiencia, y... al primer tapón... zurrapa... una paliza que sufren nuestros pobres soldados, llevados al matadero sin armas, sin municiones, sin elementos defensivos.

Y «Ahora si que vá de veras, vuelven a decir nuestros ministros y nuestros generales. No habrá elementos, pero así que se adquieran, así que se dote al ejército...», se acabó el estado de perturbación del Riff.

Y nuevos millones son concedidos para adquirir lo que otras veces se dijo que se había adquirido y nuevos descalabros... a lo tonto, incomprensibles, tratándose de un ejército europeo frente a unas hordas salvajes...

—«Ahora vá de veras», se oye decir, desde que se consumió el inmenso desastre, desde que en un día se perdió aquello cuya ocupación fué obra de doce años.

¿Será verdad que vá de veras? Ciertamente es que se han concedido ciento veintiocho millones de pesetas; cierto que se enviaron a Melilla cincuenta mil hombres; cierto que se enviarán más.

¿Irá ahora de veras, y se dará la sensación, que no experimentamos actualmente, de que la eficiencia del ejército esta en consonancia con el esfuerzo nacional?

Lo veremos, y si una vez más se nos engaña, no mereceremos vivir como nación, si las sanciones sobre los culpables no se dejan sentir inflexible e implacablemente, sin per-

juicio de imponerlas, como deben imponerse a los responsables de la catástrofe que ha dejado en los campos africanos en un día ocho mil cádaveres y diez mil prisioneros, hijos de madres españolas con derecho a recabar las garantías que se infieren de la generosidad pecuniaria del pueblo.

Es plausible el sentimiento popular que no se cansa de prodigar recursos; el pueblo no mira más que a la salvación dando lo que tiene, creyendo de buena fé que en este sacrificio extremo consiste la salvación.

Hasta en eso los Gobiernos son detestables porque no evitan el sacrificio estéril y baldío.

Ahora mismo tenemos puesta «toda la carne sobre el asador», sin ser necesario ese esfuerzo. En los medios colosales facilitados por el Estado, siempre en relación con la mayor eficiencia que se pretende, se unen los importantísimos obtenidos en suscripciones y festivales populares.

¿Que es lo que sucede? ¿Qué tendríamos que hacer de vernos metidos en una guerra como la mundial que acaba de enrojecer los campos de Europa?

¿Es necesario este esfuerzo?

Sostenemos que no, y abrigamos además el convencimiento de que es baldío, si no ha de aumentar los medios personales del soldado para su vida de campaña, ni aliviar la situación de las madres pobres cuyo sostén o ayuda radicaba en los hijos que luchan allende el Estrecho.

Estamos persuadidos de que lo esencial sería evitar toda conducta esterilizadora, con la cual son mezquinas todos los tesoros y toda la sangre...

Inglatera, por ejemplo, habría acabado en diez años la obra que nosotros volvemos a comenzar, pero no porque enviara más hombres ni concediese más tesoros, sino porque pondría la honradez que debe presidir todas las empresas especialmente las patrióticas y no consentiría que gobernasen quienes deben ser gobernados.

AIDA

Parz D. Manuel R. Salas.
(Menendo de Piloña) galano poeta que, con sus rimas inspiradas, canta santos amores y despierta elevados sentimientos.

Ya el vigia dió aviso para que los puentes del castillo se descuelguen, que la brillante comitiva vuelve de casar: elegantes pajes, ataviados con sus gabardillas de piel y sus cuernos de marfil colgados a la cintura, caminan unos cerca del palafreñ al servicio de cada señor, y otros forman la retaguardia ostentando la enorme cantidad de piezas cobradas.

Las nobles damas, ágiles sobre sus corceles, sostienen animada conversación con los galanes al mismo tiempo que, pendiente de una cadena de oro en su mano, llevan el halcón. ¡Qué oscuras está la noche! En el salón señorial innumerables lámparas arden mientras los más exquisitos licores, que escarcean las damas en copas de oro, son apuradas y, al final de la cena, ¡A la salud de Hugo, gran

guerrero! Lágrimas de gozo saltan de los ojos de los padres del joven que, con el moro, demostró tanto valor.

—Señor; una tropa de juglares pide su venia para festejar al Conde Hugo, su hijo y mi señor; dicen que hasta Granada de donde vienen, llegó la fama de sus hazañas.

—Dejadlos pasar. Llena el salón la comparsa; los hombres descubiertas sus cabezas de largas melenas, preludian con sus cítaras y címbalos una cantiga de gloria al vencedor. Una mujer de rostro atezado por el sol y el aire, pero linda y ligera como una corza, se adelanta entre todos. ¡Qué hermosa voz la suya! Todos callan y escuchan embelesados; las últimas palabras casi se confunden, porque ¡hurra a la hermosa cantante! ahoga las delicadas notas de la canción; ella repite alzando cuanto puede su voz de ángel.

... Honor al Conde Hugo.

El bravo vencedor.

—Tomad, bella juglaresa (dijo D. Sancho entregando a la cantante la escarcela llena de doblones,) y os juro, como señor que soy de estas mis haciendas, que deseo para vos un guerrero que haga cesar esa vida de fatiga por la de gran señora, que todo lo merece la hermosura de vuestro continente y lo divino de vuestra voz.

Ella agradeció sonriente y turbada, casi llorando de alegría, más no osó levantar la vista por el salón; los invitados entregáronla sus presentes que Aida no podía contener.

—¿Cómo os llamáis?, volvió a decir don Sancho.

—Aida me llaman Señor.

—Vuelve, hermosa Aida, a recrearnos con tu voz deliciosa. Los músicos entonaron un canto dulcísimo, y Aida comenzó a desgranar, como perlas riquísimas, las notas de su garganta con esta canción.

Alhamar, Rey de Granada,
una paloma tenía,
de ojos tiernos y albas plumas,
su consejera y su amiga;
guardábala cauteloso,
que por demás la quería,
y si algún hombre la viera
costárale a este la vida.

Marcha Alhamar a la guerra
contra gentes de Castilla,
y la paloma en su jaula
de pena se consumía:
confiada la ha dejado
el Rey, a la dueña Alija,
que cuidadosa la guarda
y la regala a la misma.

.....
Cuando Alhamar de la guerra
para Granada volvía,
la paloma fué a su encuentro
y así le dijo sumisa:

—En prisiones me dejaste,
que en prisiones me tenías,
la libertad he cobrado,
pero vuelvo a tus caricias.

El Rey la tendió la mano
que ella besó enternecida,
y él, sin contestar palabra,
la pasó con su gumia.

Hugo, que enloquecido la escuchaba, pi-

dió que aceptara la empuñadura de su daga como recuerdo de aquella noche.

—Una gracia, padre y señor—dijo Luz única hija de Sancho el leal,—permitid que mis doncellas vistan y perfumen a Aida, porque estas pobres gentes deben quedar por esta noche en el castillo y ella quiero que venga a mis habitaciones—.

.....
Han sido grandes las impresiones del día, en el castillo, todos duermen; Hugo vela y observa; Aida y Luz hablan muy quedo.— ¡Qué terrible, Aida amiga, es el amor del moro!; ¿no es verdad?

Cuando cantabas como aquella paloma, su amada, aguardó su vuelta y la pagó, quitándola por si mismo la vida, tu voz era más triste; aunque esto sea tu oficio, también sientes lo que cantas; parece que ibas a llorar.

Aida la escuchaba, en silencio, sin dejar de mirarla; en verdad que no vió nunca, como en Castilla, tanta distinción.—Si quisieras, decía Luz, que yo te dijera como se ama aquí, quizád hicieras un borrito cantar. Mira; si va a la guerra un noble, cuando vuelve son presas de su dama la tierras que logró conquistar, y su brazo fuerte que sirvió para vencer al enemigo, ahora envuelve a su dama que Dios le da por compañera y sus amores dan a quien sufrió en ausencia, la felicidad.

—¡Quién fuera noble!, Señora mía!, o mejor, ¡quién fuera libre para poder amar!, no he conocido ningún amor verdadero, ni el de madre, a pesar de que desde pequeña, voy por el mundo cantando al amor y al valor.

Luz, como Aida, sin darse cuenta al hablar de amores, insensiblemente elevaban la voz de modo que Hugo, sin esfuerzo, las podía escuchar.

—Pobre niña, decía Luz acariciando aquella carita tostada como estatua de bronce, ¡nadie te ama!

.....
Como en las fiestas por la vuelta de Hugo está la nobleza congregada en el castillo de D. Sancho el leal; cada noble trajo sus huestes para honrar a Hugo en sus bodas que en aquel día se han de celebrar.

Ricos tapices representando las batallas en que el noble venció, adornan las paredes y el escudo de sus armas luce en todas partes a la corona condal.

Aida, que es la prometida, avanza hasta el sitio donde, con sus mesnadas, la espera Hugo, que ha de llevarla al Altar; es la misma juglaresa, la pobre que la noche de su triunfo vino a ganarse la vida con su cantar. D. Sancho que se alegra de haber sido profeta y está delante de los suyos con manto de noble, sombrero de plumas, y la rica espada de oro que ciñe al cinto, presenta a Aida.— Es como veis la pobre juglaresa que en noche feliz, llegó a esta casa, donde se la brindó, como castellanos nobles, hospitalidad.

Sabed desde ahora que es la señora, ante quien los míos han de rendir el homenaje de sus respetos, porque mi hijo la elige para esposa ante Dios y el mundo.

El feliz guerrero toma la mano de Aida, que sabe ya prácticamente cómo se porta un guerrero castellano con su dama y señorá cuando vuelve cargado de victorias después de pelear.

Ramona Sarabia.

CATEDRA

POSADERAS

En *Brutalía* ocurrió un día que cierto jovenzuelo ebrio cometió un desafuero, por lo que otro cierto gendarme le castigó por sí mismo, dándole varios azotes.

Protestó el reo del procedimiento, que no autorizaba ninguna ley de su país; más su actitud, solo le proporcionó la antipatía de las autoridades.

Llevó la queja a un Comisario que acertó a pasar un día por la fonda o posada donde él tenía hospedaje, pero lo hizo en tonos tan displicentes, destemplados e irrespetuosos, que el Comisario, haciendo venir a un gendarme, le dijo a presencia de la dueña de la casa y sus hijas:

—Dé usted aviso a todos los gendarmes para que en adelante no guarden a este moete consideración alguna, y le vapuleen de lo lindo, ¡sin piedad! ¡a las posaderas!

Al oír esto, la dueña de la fonda y sus hijas, se echaron a los pies del Comisario, exclamando geremiáticamente:

—A las posaderas, no, por piedad, señor Comisario.

—¿Por qué no a las posaderas, señoras mías?—replicó él.—Y añadió dirigiéndose al subordinado: Digo que sin piedad, sin conmiseración a las posaderas, y a las narices, y a la *bidaya*: a matar. ¿Lo entiende usted?

Buen susto llevaron las pobres mujeres, creyendo que iban a ser víctimas de las iras del funcionario policiaco, por culpa del joven aquel.

Así que cuando comprendieron el equívoco, la alegría que experimentaron fué inmensa.

No obstante, maldijeron del modo de hablar del Comisario pues de haberlo hecho de otro modo no habría pasado nada. ¿Que necesidad tenían ellas de sustos tan atroces? ¿Porqué llamar posaderas al nalgatorio del joven libertino, sobre todo en ocasión en que aquella palabra era la propia denominación que correspondía a las dueñas de la posada?

Para hablar con propiedad, cuando se quiere ser conciso y terminante, deben suplirse por palabras de indudable interpretación y significado en el respectivo caso, todas las que puedan ofrecer equívocos.

Y es de advertir que por muchos se escribe, parece que de propio intento, para que no se entienda lo que se han propuesto decir.

Pedro Peri del Peral.

La fiesta de la Bandera

El dos del actual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Bandera. En la Plaza del Alcázar se instaló una mesa a cargo de varias distinguidas señoras, y constituyéndose gran número de señoritas en Comisiones que muy delicadamente *asaltaban* a los transeúntes, colocándoles en las solapas lindas banderitas nacionales. Claro está que el resultado traducía en algunas monedas que salían de bolsillo de los *bande-*

reados, de cuyo modo se reunieron más de 5.000 pesetas, que pasaron a engrosar la suscripción abierta por S. M. la Reina.

No se vieron libres de esta simpática medicación, ni los reclusos en sus oficinas.

Nosotros nos vimos asaltados por cinco señoritas de esas a quienes es imposible resistir.

Nos decían: ¡Es para los heridos, claro es que está bien...

La Cruz Roja

Simultáneamente *sableaban* algunas enfermeras de la Cruz-Roja y los individuos que componen su brigada de Camilleros

Tenemos entendido que han obtenido un éxito.

Suscripciones abiertas por el Ayuntamiento

Convocados por el Sr. Alcalde, se reunieron el 31 de Agosto último, en el salón de sesiones del Ayuntamiento de esta ciudad, las siguientes personalidades Ilmo. Sr. Obispo, Gobernador Civil y Presidente de la Diputación provincial; Sr. Gobernador militar; Teniente Coronel de Intendencia D. José Marcos; Vicepresidente de la Cruz Roja D. Robustiano Pérez Arroyo Diputado a Cortes D. Pascual Amat; representantes del «Diario de Avila» y de «La Voz del Pueblo», don Félix Guerras y D. Tomás Rodríguez; delegado de La Peña, D. Luis López Prieto. Secretario del Cabildo Municipal D. Emilio Hernández de la Torre y director de «EL LIMBO».

El objeto de la reunión explicado por el Alcalde señor Martín López, en su discurso preliminar, consis-

“PASIONES”

— — —

¿No ve aquella luz, color de cielo que avanza en el camino?

¿No ves su reilejar claro y divino colmando mi consuelo?

¿No ves como mi amor perseverante te guía en lo profundo?

¿No ves como te busca por el mundo mi locura de amante?

¿No ves como te miro en embeleso clavando en ti mis ojos?

¿No ves el implorar mis labios rojos la limosna de un beso?...

Madrid-1921.

Pedro Llabrés

tía en ver el medio de organizar las suscripciones acordadas abrir por el Ayuntamiento para allegar fondos con que auxiliar a los que siendo de Avila resultasen heridos en Marruecos, y adquirir un aeroplano que lleve el nombre de esta provincia.

Después de hacer uso de la palabra los presentes, excepción de los Sres. Amat y Director de este semanario, se quedó en poco menos que nada...por la diversidad de criterios expuestos y el dualismo reinante, aunque se viese con sumo agrado la iniciativa expuesta por el Sr. Martín.

Somos de opinión que estas dos suscripciones van al fracaso, por lo que se gasta a los ciudadanos, con motivo de otras que se llevan a efecto, si no con fines no más patrióticos, con recursos más *convincientes*, no siendo posible alcanzar un resultado provechoso para algo grande, si sobre fraccionar los elementos cada uno marcha por su lado.

Véase lo que quiere decir que apenas se haya suscrito nadie. Nosotros no recibimos ni un donativo; «La Voz del Pueblo» parece que se halla en el mismo caso; y «Diario de Avila», poco menos, pues si bien recibió algunas cantidades, estas fueron en escasísimo número.

Sin embargo, excitamos a los abulenses a que contribuyan para la adquisición del aeroplano «Avila» y pronto. Que los moros tiran a dar, y está visto que si queremos contar con elementos guerreros, tiene el pueblo que comprarlos, aunque también los pagued e

otro modo que es igual que si los pagara dos o más veces.

Suscripción para adquirir un aeroplano

[Pesetas]

EL LIMBO..... 25

Suscripción para los heridos en campaña

EL LIMBO se reserva el medio de contribuir. Probablemente se dirigirá a la madre pobre de algun soldado que se halle en Africa.

Digan los demás...

La traída de Aguas

En la «Gaceta de Madrid», correspondiente al 25 de agosto último, se publica la resolución de la Dirección general de Obras Públicas de fecha 13 del mismo mes, concediendo a la «Sociedad de Aguas de Avila», con destino al abastecimiento de la ciudad, y por un plazo de noventa y nueve años, un caudal continuo de cuarenta litros de agua por segundo, derivados del Arroyo Becerril, mediante embalse cuya presa estará situado en el término de Tornadizos, inmediatamente aguas abajo de la confluencia con el Arroyo de las Vivoras, y con toma de aguas situada a cuatrocientos metros más abajo de aquella. Al mismo tiempo se le concede, a los efectos de la expropiación forzosa, la declaración de utilidad pública de las obras que comprende la concesión.

Avila está de enhorabuena porque esta viene a completar los requisitos necesarios, contribuyendo al éxito de la empresa, cuya realización colocará a la ciudad en muy diferentes condiciones de vida a los de que hoy dispone.

NOTICIAS

Se tienen noticias del teniente Arévalo, que se halla prisionero de Ad-el-Krim, en Axdir (Aihucemas).

Por de pronto sirve de satisfacción saber, que goza de buena salud y que es bien tratado.

La importante y acreditada «Casa Yáñez», de esta ciudad, regala para los heridos un valioso Mantón de Manila, que se rifará en combinación con la Lotería Nacional.

En la noche del 3 al 4 del actual, pasarán por Avila, los trenes conduciendo el 14 Regimiento Ligeró de Artillería que formará parte del ejército de reserva. A la estación acudió mucha gente, que aclamó a los soldados.

Los ferroviarios de la sección de Avila, organizan una becerrada, que se celebrará el 11 del corriente.

El importe de la recaudación será destinado a la adquisición del Aeroplano.

Ha sido nombrado Gobernador civil de Avila D. Francisco Escajadillo.

Taller de Fumistería Calderería

Y

Soldadura Autógena

DE

PEDRO ROFESO

Ibarreta, 2.—AVILA

AVILA.—Tip. de Antonio M. Ibañez; Reyes Católicos, 34.

ACADEMIA POLITECNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Baltasar Alvarez Asensio

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables
Constitución, 8.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Venancio Matallana Martín

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

CASTOR MARTIN

SUCESOR DE ENCINAR

Primera casa en ropas hechas. Se confeccionan toda clase de prenda de vestir.

Avila. Zendrera, 2

Manuel
C. Silva.
Reyes Católicos, 17 bajo.

Se reparan toda clase de maquinas de escribir, y amófonos y aparatos de precisión.
Surtido en relojería; reparación de relojes y todo lo concerniente al ramo de platería.

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para caballero. Especialidad en uniformes militares.

La mejor garantía de
usar buen calzado
**ES COMPRAR LOS
Calzados Melero**

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

ATENCIÓN

3, Vallespín **MUEBLES** Vallespín, 3

Se compra, vende y cambian toda clase de muebles y objetos, antiguos y modernos.

Gran surtido en camas y mesillas de noche.

En ésta casa hay gran surtido en sillerías, reclinatorios, mesas y veladores, pedestales, percheros, armarios, librerías, aparadores, estantes, cómodas, consolas, sillones para despacho, jardineras, lavabos, toda clase de cuadros y espejos, mecedoras, musiqueros, entredoses, meridianas, mesas de comedor, etc., etc.

No confundirse: 3, Calle de Vallespín, 3

ATENCIÓN

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada).— Avila